

LA VANGUARDIA

Presidente-Editor:
JAVIER GODÓ,
CONDE DE GODÓ

Director:
José Antich

Vicedirector:
Alfredo Abián

Directores adjuntos:
Jordi Juan, Enric Juliana,
Alex Rodríguez

Subdirectores:
María Dolores García Manel Pérez
Miquel Molina José Alberola (Arte)

Redactores jefes: Enric Sierra (Web), Eugeni Madueño (Nuevos Contenidos), Joaquín Luna (Internacional), Jordi Barbeta (Política y Actualidad), Susana Quadrado (Tendencias), Albert Gimeno (Vivir), Llàtzer Moix (Cultura), Dagoberto Escorcía (Deportes), Ramon Aymerich (Economía), Carles Esteban (Continuidad), Celeste López (Redacción Madrid), Mariàngel Alcázar (Casa Real), Jaime Serra (Infografía e Ilustración), David Airob (Fotografía), Núria García (Diseño), Josep Carles Rius (Magazine) y Félix Badía (Estilos de Vida).

Secciones: Elisenda Vallejo (Internacional), Xavier Batalla (Corresponsal Diplomático), Isabel García Pagan (Política y Actualidad), Pau Baquero (Opinión), Rosa M. Bosch (Tendencias), Ketty Calatayud (Vivir), Ignacio Orovio (Cultura), Juan B. Martínez (Deportes), Dolores Álvarez (Economía), Mariano Guindal (Madrid), Albert Aymami (Fotografía), Francesc Puig (Diseño), Magí Camps (Edición), Albert Molins (Producción) y Carles Salmurri (Documentación). **Consejeros de Dirección:** Carlos Sentís y Jaime Arias.

La Cumbre Iberoamericana

PREVISTA inicialmente para tratar los problemas de la juventud ante el desarrollo económico, la XVIII Cumbre Iberoamericana, que se celebra en San Salvador, ha derivado en un intenso debate sobre el impacto de la crisis financiera en Latinoamérica entre los diecinueve jefes de Estado y/o de Gobierno que participan en ella.

La cita de este año de los países iberoamericanos se ha revelado, por tanto, muy oportuna en el tiempo, ya que se celebra dos semanas antes de la cumbre internacional convocada por Estados Unidos en Washington, en la que se reunirán los países del Grupo de los Veinte (G-20), para estudiar la refundación del sistema financiero internacional. De esta manera, los países latinoamericanos podrán hacer llegar a este foro sus conclusiones y propuestas de una forma conjunta después del intenso debate de estos días.

El presidente Zapatero, con muy buen criterio, ha buscado y obtenido el importante apoyo de numerosos países latinoamericanos para que respalden su pretensión de estar presente en la citada cumbre de Washington. Si finalmente logra su empeño, el presidente español podría ejercer como uno de los mejores valedores de la posición de Latinoamérica ante la reforma del sistema financiero internacional. Así lo entendió el propio anfitrión de la cumbre, el presidente salvadoreño Antonio Saca, al proponer que Zapatero fuese la voz del conjunto de Latinoamérica en la cumbre de Washington, algo que España ha rechazado por considerar que la región ya está bien representada por Brasil, Argentina y México, que están en el citado G-20.

Las tesis de Zapatero, que enfrenta un modelo socialdemócrata al neoliberal de la desregulación total del

mercado que ha llevado a la situación actual, han tenido buena acogida en la cumbre de San Salvador. En este sentido, ha defendido la necesidad de un nuevo orden financiero internacional que incorpore mecanismos efectivos de control y de transparencia, con una mayor coordinación de los supervisores nacionales, que sea capaz de prevenir otra crisis como la actual y que sea un instrumento útil al servicio de la economía productiva y no al servicio de la especulación y del afán ilimitado de obtener beneficios sin ningún tipo de responsabilidad social.

En la cumbre de San Salvador se ha constatado también que el crecimiento económico de Latinoamérica acusa, como no podía ser de otra manera, la restricción de liquidez que supone la crisis financiera internacional y el descenso que han registrado el petróleo y las materias primas. Así, las previsiones iniciales de un crecimiento global del 4,5% para este año han sido rebajadas al 3%, una cifra que sin embargo está lejos de la recesión. A ello contribuye, como también se ha puesto de manifiesto en la cumbre, el hecho de que el sistema bancario latinoamericano, en el que las entidades españolas (Santander y BBVA) tienen una importante presencia, se encuentre bastante saneado como resultado de una gestión económica prudente, que lo ha mantenido hasta ahora al margen de la crisis inmobiliaria y de los activos tóxicos estadounidenses.

La diplomacia española ha conseguido afianzar y dar pleno sentido a la celebración de las cumbres iberoamericanas, en las que el rey Juan Carlos es una figura clave, con objeto de contribuir a cohesionar la defensa de los intereses de una importante comunidad de países unidos por la cultura, la lengua y la historia.

Despliegue al completo

CON el despliegue mañana de 1.547 agentes de los Mossos d'Esquadra en las comarcas del Camp de Tarragona, las Terres de l'Ebre y el Baix Penedès, se completa la cobertura del territorio catalán por la policía autonómica que se inició en 1994 en la comarca de Osona. Aunque el cuerpo policial catalán fue refundado en 1983 –recientemente se celebraron los primeros 25 años–, de hecho el despliegue se ha completado en 14 años, con una presencia en la calle de 14.000 Mossos que, en líneas generales, cabe calificar de exitosa.

La llegada de la policía autonómica a las comarcas del sur de Catalunya era largamente anhelada por diversas razones, entre ellas por la percepción, real o figurada, de que poco a poco había ido disminuyendo el número de agentes policiales del Estado ante la futura llegada de los Mossos, mientras que los delitos contra la propiedad iban en aumento.

El despliegue de los agentes en doce comisarías contribuirá a mejorar el clima de seguridad de la zona que, por otra parte, no es objetivamente negativo. Además, los miembros de la Policía Nacional y de la Guardia Civil, de los que permanecerán en la zona una 1.500 agentes para desarrollar sus competencias en aduanas, crimen organizado y gestión de documentación y de

extranjería, representarán sin duda un factor que suma en la mejora de aquella percepción ciudadana.

Desde siempre hemos elogiado el despliegue de los Mossos que se ha basado en el modelo de una policía de proximidad. Es decir, aquella que es permanentemente visible por el ciudadano y a la que se puede acceder de forma casi inmediata. Pero ello no significa que todo lo que afecta a la policía autonómica sea elogiado sin más. Hay muchos aspectos que mejorar, sobre todo aquellos que afectan a la prevención y actuación policial en una sociedad que ha crecido de forma desmesurada en los últimos años y que plantea nuevos retos y necesidades. No basta tener buena imagen, que los Mossos d'Esquadra la tienen, sino que se acierte en la respuesta a esas nuevas cuestiones que precisan capacidad de análisis y de actuación rigurosa, así como una gran coordinación con las otras policías del Estado.

Precisamente, uno de los puntos débiles de la policía autonómica es que aquel crecimiento de la población ha obligado a un aumento del número de agentes y a ocupar el terreno de forma más rápida de lo inicialmente previsto, lo que ha causado alguna precipitación. Conviene por tanto que los responsables políticos y técnicos de los Mossos d'Esquadra extremen su cuidado para que la buena imagen no se deteriore.

Quim Monzó



No nos dejes decaer en la tentación

Dice Jordi Pujol que Catalunya no está en decadencia. Que está en decadencia lo dijo, días atrás, Joaquim Maria Puyal. Pujol, en cambio, dice que no: que estamos “en un momento crítico”, pero sin decaer. Podríamos llegar a decaer, sí, pero aún no hemos llegado a esa fase. ¿Y qué diferencia hay entre estar en decadencia y estar “en un momento crítico”? Según Pujol, estar en un momento crítico significa que las cosas pueden ir bien o pueden ir mal. Algo así –supongo– como la pelota en un *match point*: da en el borde de la red y puede ir hacia un lado o hacia otro, y según el campo en el que finalmente caiga (el contrario o el propio) uno gana el punto o lo pierde. De modo que ese segundo en el que la pelota duda, al borde de la red, puede decidir, según cómo, la victoria o la derrota definitiva.

Pujol hizo ayer esas declaraciones con motivo de la presentación de los tres primeros libros de la colección que, sobre su obra de gobierno, publica su fundación privada, el Centre d'Estudis Jordi Pujol. La colección lleva por título *Obra de Govern de la Generalitat de Catalunya (1980-2003)*.

¿Si no nos creemos que estamos en decadencia, no estaremos en decadencia?

Eso sí, pese a creer que no estamos en decadencia, Pujol está preocupado: “Estoy muy preocupado por cómo va el país”. Es decir: está preocupado por el momento crítico por el que el país pasa, y eso a pesar de que –queda claro por sus explicaciones– de un momento crítico se puede salir incluso por la puerta grande. Según la agencia Efe, sobre la decadencia de Catalunya Pujol dijo también que, “si los catalanes no son conscientes de todos sus buenos activos y no saben sacarles partido, Catalunya podría entrar entonces en decadencia”. *E-notícies* detalla una frase suya: “Entraremos en decadencia si nos lo creemos” (si nos creemos que estamos en decadencia). ¿O sea que, si no nos creemos que estamos en decadencia, no estaremos en decadencia? Es lo de siempre. Una vez más se trata de tener una Gran Fe, una fe absoluta que anule la capacidad de observar la realidad por uno mismo y de sacar consecuencias. Una vez más se trata de la vieja argucia de señalar como culpable del mal a quien lo detecta y advierte del peligro, no a lo que lo provoca. *Derrotista* es el calificativo con el que se premia habitualmente a quien dice lo que ve y no se lo calla.

Debe de ser porque Catalunya no está en decadencia que –por ejemplo– la Setmana del Llibre en Català dejará de celebrarse en Barcelona, como se había hecho siempre. Barcelona es la capital del país, de este país que “no está en decadencia”, y, a pesar de ello, la Setmana del Llibre en Català ya no se celebrará en ella. El año que viene la montarán en Sant Cugat del Vallès. Llegará un día en el que la montarán en Riudellots de la Selva y –supongo– tampoco entonces Catalunya estará en decadencia.●